

Controversias sobre el estatuto funcional de algunas entidades glóticas

Ion DUMBRĂVEANU

Departamento de Filología Española e Italiana
Universidad del Estado de Moldavia
spanit2005@yahoo.it

RESUMEN

En el presente artículo se discute sobre el estatuto controvertido de algunas entidades lingüísticas intermedias, precisamente sobre el estatuto funcional de los elementos compositivos de origen grecolatino. Se sostiene la idea que los afijoides representan ciertos elementos compositivos de origen grecolatino susceptibles de contraer relaciones derivacionales con bases derivativas libres (autónomas) en la sincronía y formar derivados afijales. Las unidades léxicas constituidas en exclusividad de elementos compositivos grecolatinos son calificadas como compuestos cultos.

Palabras clave: morfema gramatical, morfema afijal, afijo, semiafijo, afijoide, elemento compositivo, compuesto culto.

RÉSUMÉ

L'article reprend en discussion le problème controversé du statut fonctionnel de certaines unités linguistiques intermédiaires, plus précisément le statut des éléments de composition d'origine gréco-latine. On propose l'idée que les affixoïdes représentent des éléments de composition d'origine gréco-latine propres à entrer en rapport de dérivation avec de bases dérivatives libres en synchronie et à former des dérivés affixaux. Les unités lexicales constituées exclusivement des éléments de composition d'origine gréco-latine peuvent être rapportées à la catégorie des composés savants.

Mot clé: Morphème grammatical, morphème affixal, afixe, semi-afixe, affixoïde, élément de composition, composé savant.

Es sabido, que al emprender el análisis derivacional y, sobre todo, el de la estructura morfé mica de las palabras derivadas, al lado de los morfemas radicales que tienen un sentido léxico (material), encontramos además morfemas (por lo menos uno) que carecen de tales propiedades. Con otras palabras, las bases derivativas divisibles, además de morfemas radicales, contienen por lo menos un morfema carente de sentido léxico. Estos segmentos, que ordinariamente son llamados afijos, son significativos tanto en el plano funcional, como también en el semántico y poseen todas las características propias de las unidades mínimas significativas de la estructura de las lenguas naturales.

En la literatura lingüística referente a la morfología de la palabra y a la estructura derivacional de ésta ordinariamente se hace la distinción (en los idiomas flecti-

vos) entre dos categorías de afijos: gramaticales y derivacionales y, respectivamente, entre dos tipos o categorías de sentidos (gramaticales y derivacionales). Los sentidos expresados por los morfemas gramaticales son obligatorios, puesto que la presencia o la falta de ellos en la componencia de la palabra influyen indispensablemente sobre la sintaxis de las palabras en la oración. Este tipo de sentidos ha sido calificado por E. Sapir como sentidos de relación (relational meaning) (Sapir 1934: 64-69). A diferencia de los sentidos de relación (gramaticales), los sentidos expresados por los morfemas derivacionales no son obligatorios o indispensablemente ligados de dichos morfemas. En este sentido, los sentidos gramaticales se contraponen a los derivacionales según los indicios obligatoriedad/facultatividad. Algunos lingüistas discuten sobre el *carácter facultativo* de los morfemas afijales (Barkhudarov 1976:30). Evidentemente, el carácter facultativo de los morfemas afijales no se ha de interpretar literalmente, sino en el sentido de que el idioma en muchos casos puede funcionar también sin hacer uso de éstos, recurriendo, por ejemplo, a signos arbitrarios, es decir, a palabras no motivadas. Sin embargo, la formación de nuevas unidades léxicas en las lenguas flexionalis es inconcebible sin la presencia de los morfemas derivacionales (afijales).

Otra particularidad de los morfemas gramaticales consiste en la dependencia absoluta de éstos de las palabras morfológicamente segmentables, fuera de las cuales, es decir independientemente, estos morfemas no se emplean. De ordinario, los morfemas gramaticales son unidades mínimas inseparables. En cierto grado, dicha característica, es decir, la inseparabilidad de los morfemas, es propia también de los morfemas derivacionales y, en primer lugar, de los afijos tradicionales. Por otra parte, el criterio de la inseparabilidad de los morfemas no es aplicable a todos los morfemas afijales como se suele afirmar en la lingüística descriptiva norteamericana. Partiendo del criterio en discusión, la división de los morfemas en libres (separables, no trabados) e inseparables (trabados) y la clasificación de los morfemas afijales en la categoría de los últimos *permite atribuir a estos un criterio obligatorio, el de la imposibilidad de un uso autónomo de los morfemas afijales derivacionales* (Kubreakova 1964:94). Tal división de los morfemas resulta en gran medida convencional, incluso en el caso de los idiomas flexionales y la convencionalidad de tal clasificación dicotómica es confirmada por la presencia de los morfemas que tienen un estatuto intermedio.

Los morfemas con estatuto intermedio necesitan una consideración más detallada, puesto que de la solución principal del problema en cuestión dependerá la posibilidad de una justa interpretación e inventarización de los sistemas afijales de los idiomas neorromances y, en último análisis, la de los sistemas derivacionales, en resumidas cuentas. Así, por ejemplo, los morfemas del tipo *entre* y *entre-*, *sobre* y *sobre-* que se dan en palabras como *sobrehumano*, *entretiempo* son considerados por N. Arutiunova como afijales, puesto que *al transformarse en elementos morfológicos de una palabra nueva, las preposiciones pierden su carácter propio y se convierten en prefijos* (Arutiunova 1961:4-5). Tales morfemas-preposiciones pueden, de este modo, emplearse tanto en modo libre, como también inseparablemente, sirviendo en el último caso en cualidad de morfemas afijales. Esta categoría de morfemas es calificada por E. Kubreakova como morfemas *relativamente libres/relativamente inseparables*. Con estos términos son clasificados los morfemas que *en distintas*

posiciones se emplean ya libre ya inseparablemente, quedando al mismo tiempo idénticos desde el punto de vista formal y semántico (Kubreakova 1964:96).

Si los afijos auténticos, es decir los afijos tradicionales, susceptibles de contraer relaciones derivacionales con palabras-bases derivativas en tal o cual idioma no plantean objeciones de principio, por el contrario, el estatuto glótico de los llamados morfemas relativamente libres/relativamente inseparables (trabados) sigue siendo aún discutible. Las dificultades en la definición de la esencia de dicha categoría de morfemas reside, en primer lugar, en el hecho de que, al lado de los morfemas auxiliares los cuales en cualquier idioma constituyen clases o categorías glóticas cerradas y estrictamente limitadas en el plano cuantitativo y posicional, en función de afijos pueden ser utilizados también morfemas con pleno sentido, es decir, palabras-morfemas que gozan de empleo libre en sincronía.

Las particularidades de los morfemas radicales de emplearse en función de afijos despertó el interés de muchos lingüistas (Stepanova 1953:152-157; Arakin 1959:107-118; Shanskii 1970: 257-271). Se ha de notar, que la tesis de la transformación de las palabras-radicales en afijos ha sido elaborada por los lingüistas mencionados a base del material glótico de las lenguas germánicas y eslavas. Se ha de subrayar también que la noción de *semiafijo* en la concepción de M.D. Stepanova se aplica también en el caso de las palabras auxiliares. En contra de tal interpretación del término se han pronunciado diversos lingüistas los cuales incluyen en esta categoría de afijos sólo las palabras de sentido nocional, en primer lugar, las unidades nominativas de la lengua.

De este modo, el problema referente a la categoría intermedia, entre radicales y afijos, quedaba sin solución.

En los años 60 del siglo pasado, en la literatura lingüística empezó a usarse con frecuencia el término *afijoide* para designar dicha categoría de afijos, término que fue lanzado por primera vez en los años 30 por el lingüista italiano B. Migliorini (Migliorini 1935:9). Las dificultades ligadas a la identificación de los formantes afijoidales en los idiomas romances residen, en cierto grado, en la heterogeneidad de éstos en el plano etimológico y diacrónico-sincrónico.

Es natural suponer que los afijoides que aparecen como resultado de la morfemización de unas palabras tradicionales nocionales, de pleno sentido, pueden formar o constituir una subcategoría que se sitúa más próximo a los morfemas radicales. Por el contrario, los afijoides que provienen de los radicales de origen grecolatino del tipo *anfi-*, *archi-*, *poli-*, *micro-*, *-cida*, *-geno*, *-scopo*, *-fobo*, *-metro*, *-fono* etc. son concebidos en muchos casos como unidades afijales y en la mayoría de los casos son considerados como morfemas inseparables. Y no es casual que en muchas gramáticas académicas de los idiomas romances tales formantes están incluidos en el inventario afijal al lado de los afijos tradicionales propiamente dichos. Además, entre los afijos auténticos y los afijoides, por una parte, y entre estos últimos y los morfemas radicales, por otra parte, no hay fronteras rígidas, lo que provocó las más controvertidas y contradictorias opiniones y racionamientos en la literatura lingüística con respecto a la esencia glótica de los formantes afijoidales.

Los formantes del tipo *mini-*, *micro-*, *auto-*, *semi-*, *multi-*, *infra-*, *tele-*, *foto-* y otros son interpretados en distinto modo por diversos lingüistas, como: *pseudoprefijos* (Dimitrescu 1970: 925-930), *semiafijos* (Trup 1981: 239-242), *elementos pri-*

marios (Graur 1965: 53-54), *elementos compositivos* (Hasan 1974: 194-195; Seche 1969: 71-81; Gualda 1976 : 502-511), *afijoides* (Cincilei 1975: 92-116; Fabi 1968: 52-57; Cotelnic 1976: 37-42; Jordan 1970: 391-396), *afijos* Anufriev 1968: 84-85; Corlăteanu 1976: 83; Dardano 1978: 123-125; Peytard 1973: 18-30; Miranda 1984: 93-96; Cuciuc 2000: 48-95). N. Corlăteanu, por ejemplo, califica el formante *semi-* como afijo al lado de tales formantes de los idiomas clásicos como *macro-*, *bio-*, *-log-*, *-drom* y otros. Los mismos formantes son incluidos por A. Graur en la categoría de los *elementos primarios que aparecen en rumano no como introducidos mediante los préstamos, sino como extraídos de compuestos, igual que los formantes hipo-*, *lacto-*, *micro-*, *-grafie*, *-scopie* que pueden utilizarse también independientemente (Graur 1965: 53-54). Algunos autores atribuyen a los formantes en cuestión un estatuto ambiguo. Paolo Varvaro (1971: 233), por ejemplo, considera que las creaciones del tipo *motobarca*, *motoveliero* pueden tener una doble interpretación en el italiano actual, siendo al mismo tiempo compuestos prefijales (*composti per prefissi*) y compuestos propiamente dichos (*composti veri e propri*). Una opinión semejante encontramos en un artículo de R. Gualda donde se opina que *tele-* presenta un comportamiento particular que hace difícil su integración en la **composición** o en la **derivación**, pudiéndose pensar distinta su actuación según el campo léxico en que actúe: **afijo** en la serie de **televisión**, **elemento compositivo** en el resto de las creaciones (Gualda 1976: 511).

La aplicación del término *elemento compositivo* (*elemente de compunere*) que es característica también de la derivatología rumana conduce explícitamente al reconocimiento del carácter de palabras compuestas de las creaciones rumanas del tipo *macroeconomie*, *fotocartare*, *tebeusola* etc. Tal conclusión, como se verá del análisis ulterior, no es precisamente la más justa y adecuada. El empleo creciente de los elementos formativos de origen grecolatino en la creación de diversas terminologías, conduce a la internacionalización del vocabulario técnico-científico. Cualquier término creado con base en los formativos grecolatinos es, en cierto grado, un acto consciente de creatividad léxica y los elementos componentes de los términos respectivos tienen un contenido semántico transparente (por lo menos para una categoría de los hablantes de los respectivos idiomas), aunque dichos elementos no se utilizan independientemente en los neorromances. Sólo en este sentido se podría interpretar dichos formantes como elementos compositivos e implícitamente, hablarse de compuestos a base de formativos de origen erudito. Así, por ejemplo, A. Canu de un modo algo categórico afirma con respecto a los compuestos cultos del francés que *la mayoría de las voces cultas son palabras creadas según los modelos de composición latina o griega inclusive cuando éstas aparecen en el francés en forma de palabras simples* (Canu 1973: 27).

Lo expuesto más arriba nos permite concluir que el problema de la definición e identificación de los formantes oídicos se reduce, en esencia, al problema de la delimitación o sea del deslindamiento de la composición y afijación y, en primer lugar, de la prefijación. El problema en cuestión supone un enfoque diferenciado de los formantes en discusión cuya heterogeneidad es obvia no sólo en el plano diacrónico, sino también en el sincrónico.

La diversidad de los formantes que se emplean en cualidad de elementos primarios de los derivados prefijales en los idiomas romances actuales puede ser dividida

en varias categorías. Así, en primer lugar, hay que distinguir una categoría de elementos primarios que se empleaban en cualidad de formantes prefijales ya en latín o griego, como son, por ejemplo, los prefijos *a-*, *ab-*, *des-*, *dis-*, *pre-*, *in-* etc. Tales afijos son inseparables tanto en el plano estructural, como también en el funcional y pertenecen a la categoría de los formantes auténticos. Una subcategoría aparte la constituyen las preposiciones que funcionan en calidad de morfemas relativamente libres/relativamente trabados como son por ej. las esp. *sobre-*, *entre-*, *en-*, *con-*, *por-*, *sin-* etc. Por último, una categoría distinta de las mencionadas anteriormente y la más numerosa incluye los afijoides.

Grigore Cincilei en el estudio mencionado (Cincilei 1975: 101-102), tratando el problema de los formantes afijoidales en el francés, divide los afijoides en seis subcategorías. En la clasificación del autor los afijoides se sitúan en la escala jerárquica en función de su alejamiento de los radicales autónomos. Cuanto más alto es el grado en el que se sitúa tal o cual afijoide en dicha escala, más próximo a los radicales libres se situarán los correspondientes formantes y, respectivamente, más próximo a los compuestos serán las creaciones con estos últimos; y, por el contrario, cuanto más bajo es el grado en que se sitúa un afijoide en la jerarquía indicada, tanto más próximo estará el correspondiente afijoide a los afijos auténticos y, respectivamente, más próximas a los derivados estarán las creaciones formadas con estos afijos. Por supuesto, a excepción de los afijoides del tipo esp. *guarda-*, franc. *porte-*, ital. *lancia-*, entre las demás subcategorías de los afijoides no existen fronteras rígidas, hecho reconocido por el mismo autor. Somos de la opinión que las palabras que contienen formantes-afijoides, que se sitúan en el primer grado en la escala jerárquica indicada por G.Cincilei, son palabras compuestas desde el punto de vista de su estructura morfé mica, puesto que tales palabras contienen radicales libres en la sincronía. Al nivel del análisis derivacional éstas propenden a las palabras derivadas dado que para ellas son característicos tales indicios como el alto grado de regularidad derivacional, la reproductibilidad en serie de neologismos estereotipados y la posición estable en la estructura derivacional de las respectivas creaciones.

Dado que al lado de los prefijoides en los idiomas románicos existe un considerable número de sufijoides de origen grecolatino, se impone el problema de la diferenciación y delimitación de éstos de los sufijos auténticos, por un lado, y de los radicales propiamente dichos, por otro, y asimismo el problema referente al deslindamiento de las creaciones con sufijoides de los compuestos cultos, ya que en cualidad de elementos componentes de las creaciones en cuestión pueden figurar formantes-afijoides de distinto grado de abstracción o autonomía de los sentidos derivacionales.

A diferencia de la prefijación que con frecuencia vemos incluida en la composición, la sufijación tiene un carácter y estatuto más autónomo. La conversión de las unidades glóticas conceptuales en morfemas sufijales no tiene lugar en la realidad glótica romance actual. El único caso de aparición *in situ* de un formante sufijal al que suelen referirse los derivatólogos es el del sufijo *-mente* (< lat. *mens*, *mentis*), caso que se refiere totalmente al plano diacrónico.

La neologización del léxico románico a base de los préstamos extensos de elementos formativos grecolatinos y asimismo la formación de nuevas unidades léxicas en las que entran un impresionante número de radicales-formativos de origen

grecolatino suponen un enriquecimiento substancial del inventario afijal de los idiomas romances actuales. Además, la morfemización y la homonimización de un considerable número de elementos formativos (compositivos) de dicho origen nos permite suponer y atribuir un estatuto de clases abiertas de los sistemas afijales neorrománicos (Dumbrăveanu 2001: 391-392). J. Dubois, al efectuar un estudio sincrónico-diacrónico de la sufijación observa que durante el período investigado (1910-1960) en el idioma francés se constituyó un sistema específico y variado de sufijos neológicos (Dubois 1962: 23-43). El autor incluye en la categoría de los sufijos una serie de formantes de origen grecolatino tales como: *-phonie*, *-type*, *-logie*, *-oïde*, *-philie*, *-manie*, *-mètre*, *-fère*, *-forme*, *-pathe*, *-scope*, *-graphie* y asimismo algunos formantes provenientes de antropónimos como: *-watt*, *-ampère*, *-farad*. Una interpretación similar de los formantes en cuestión encontramos en la lingüística hispánica: los afijoides del tipo *-cida*, *-forme*, *-fono*, *-voro*, *-filo*, *-mania*, *-metro* son considerados sufijos (Hernández 1947: 39). Los formantes del tipo *-logo*, *-grafo* son catalogadas por N. Arutiunova como *elementos sufijados* (Arutiunova 1961a: 154). En la lingüística rumana los formantes del tipo *-cultura*, *-grama*, *-gen*, *-scop*, *-teca*, *-genie* etc. son designados por F. Dimitrescu ya con el término *afijoides uniposicionales*, ya con el de *radicales con función de sufijoide* o con el término de *pseudosufijos* (Dimitrescu 1969: 2). Por último, la dicha autora se inclina a creer que se trata de una categoría de formantes que se distingue de la de los sufijos auténticos y de la de los pseudosufijos.

Igual que en el caso de los prefijoides (pero en menor grado) observamos ciertas tendencias de lexicalización de algunos sufijoides del tipo de los esp. *-grafía*, *-scopía*, *-fobia*. Para la designación de tales formantes algunos lingüistas aplican el término *radixoide*. Así, Gr. Cincilei califica como *radixoides* los formantes del tipo *-logie*, *-culteur*, *-gamie*, *-algie* (Cincilei 1975: 106-109). Al ser usados en posposición muchos afijoides correlacionan, según el autor con sufijos auténticos adquiriendo simultáneamente el carácter de base derivativa, el de radical o de afijo, comparece, por ejemplo, franc. *-cult-ure*, *-cult-ur*; esp. *-fil-ia*, *-fob-ia*, *-graf-ía*, *-scop-ía* y otros, hecho que, en cierto grado, nos permite considerar las creaciones con tales formativos compuestos cultos. En efecto, las creaciones en cuya componencia entran los afijoides (en cualidad de componentes integrantes) se caracterizan al nivel del análisis morfémico como palabras compuestas. En la mayoría de los casos para dichos neologismos son características las vocales de ligazón (los estructemas *o/e*) que integran los componentes de las creaciones de este tipo. En el plano semántico, igual que en el caso de las creaciones prefijoidales, las unidades léxicas que contienen *radixoides* son percibidas por los hablantes de los respectivos idiomas (por lo menos por cierta categoría de éstos) como unidades que contienen elementos componentes con pleno sentido (aunque inseparables). En semejantes casos no podemos hablar de palabras derivadas en sentido estricto de la palabra. En caso contrario, deberíamos reconocer la posibilidad de crear derivados formados en exclusividad a base de afijos (afijoides).

A la luz de lo expuesto se puede hacer una conclusión de orden general conforme a la cual los afijoides representan morfemas inseparables de origen culto de doble carácter funcional, dependiente del nivel de análisis de las unidades morfológicamente segmentables, que contienen formantes afijoidales. En el plano morfoló-

gico (morfémico) los afijoides, a excepción de los que se sitúan en el primer grado (según la clasificación de G. Cincilei), son morfemas radicales o radixoides inseparables que entran en la componencia de los compuestos cultos. En el plano derivacional los afijoides son morfemas afijales susceptibles de contraer relaciones de derivatividad con palabras (bases derivativas) autónomas en la sincronía y formar derivados, sufijales o prefijales. De este modo se excluye la contradicción con respecto a la existencia de una eventual posibilidad de formar derivados que contengan en exclusividad afijoides. Por lo tanto, las unidades léxicas que contienen en exclusividad elementos cultos que no tienen un estatuto libre, autónomo en los idiomas romances actuales, serán clasificadas en la categoría de los compuestos cultos. Las unidades léxicas formadas por el esquema *afijoides + base derivativa autónoma* serán clasificadas en la categoría de los derivados, respectivamente, *prefijales* o *sufijales*. Sólo en este sentido el término *afijoides* en la rigurosa definición de G. Cincilei como *expresión del sincretismo morfológico-derivacional en el marco del cual el radical, categoría inadecuada de la formación de palabras, se identifica con el afijo, categoría derivacional* (G. Cincilei 1975:116) puede ser aplicado, en primer lugar, a las palabras derivadas en las que éste (el afijoides) se asemeja (se equipara) en el plano funcional a los morfemas afijales auténticos. Es por esto que se ha de considerar como irracional la separación de los formantes que contienen en su estructura afijoides en una categoría de palabras distinta de la de los compuestos y de la de los derivados afijales propiamente dichos, como han propuesto algunos derivatólogos (Grigoriev 1958: 189-197). Consideramos como lógica y racional la clasificación de las unidades léxicas con afijoides en la categoría de compuestos cultos en el caso cuando dichas unidades contengan en exclusividad afijoides (= elementos compositivos) y en la categoría de los derivados, en los casos cuando los afijoides contraigan relaciones derivacionales con bases derivativas autónomas en el plano sincrónico.

Podríamos afirmar, a título de conclusión final que los afijoides representan elementos compositivos de origen grecolatino susceptibles de contraer relaciones derivacionales con bases derivativas libres (autónomas) en la sincronía de la lengua.

Bibliografía

- ARAKIN V. D. (1959): "O prevaščeenii leksičeskikh edinit v affiksálne morfemy". *Naučnye doklady vysšei školy. Filologičeskie nauki* 4: 117-119.
- ANUFRIEV A. A. (1968): "Mini-nastupatelnaia pristavka vo francuskom iazyke". *Inostrannye iazyki v škole* 3: 84-85.
- ARUTIUNOVA N. D. (1961): Očerki po slovoobrazovanii v sovremennom ispanskom iazyke. Moskva.
- ARUTIUNOVA N.D. (1961): "Voprosy morfologii i funkcionirovania imen v ispanskom iazyke". in *Issledovania v oblasti latinskogo i romanskogo iazykoznanija*: 139-173. Kišinev.
- BARCHUDAROV A.S. (1975): "Očerki po morfologii sovremennogo angliiskogo iazyka": Moskva.

- CANU, Andes (1973): "Notes sur les noms composés en français moderne", in *Annales de l'Université d'Abdijan. Linguistique*. 6, fasc.1: 21-31.
- CINCILEI, Grigore (1975): "Sootnošenje minimalnyh značimyh edinic iazykovoi struktury". Kišinev.
- CORLATEANU, Nicolae (1976): "Moldavskaia naučno-tehničeskaia terminologia na sovremennom etape". *Voprosy iazykoznanija* 5:81-89.
- COTELNIC, Teodor (1976): "Asupra conversiei unor prefixoide" *Limba și literatura moldovenească*. 3: 37-42.
- CUCIUC, Nina (2000): *Afixoidarea și determinologizarea în limbajul medical francez*. Iași: Editura Cugetarea.
- DARDANO, Mauricio (1978): "La formazione delle parole nell'italiano di oggi" Bulzone Editore, Roma.
- DIMITRESCU, Florica (1970): "Tendences dans la formation des mots en roumain littéraire actuel" in *Actes de X-ème congrès international de linguists*. Vol. IV: 589-595.
- DIMITRESCU, Florica (1969): "Notes sur les suffixoïdes dans le roumain littéraire actuel" *Revue roumaine de linguistique*. XIV, 1: 3-6.
- DUBOIS, Jean (1962): "Etude sur la dérivation suffixale en français moderne et contemporain". Librairie Larousse. Paris.
- DUMBRĂVEANU, Ion (2001): "¿Es acaso la categoría de los formantes afijales una clase cerrada?" *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*. 15: 387-392.
- FABI, A. (1968): "Fortuna del prefissoide mini-" *Lingua nostra*. Vol.29, 2: 52-57.
- GRAUR, Alexandru (1965): "Evoluția limbii române". București.
- GUALDA, Romero (1976). "Acerca del elemento tele" *Thesaurus*. 3: 502-511.
- HASAN, Finuta (1974): "Cu privire la delimitarea de prefixe a elementelor de compunere" *Limba română*. 3: 193-196.
- IORDAN, Iorgu (1970): "Formații prefixate în româna actual" *Studii și cercetări lingvistice*. 4: 391-396.
- KUBREAKOVA, E.S. (1964): "Ob otnositelno sviazannyh (otnositelno svobodnyh) morfemah iazyka" *Voprosy iazykoznanija*. 1: 94-100.
- MIGLIORINI, Bruno (1935): "Il tipo radiodiffusione nell'italiano contemporaneo". *Archivio glottologico italiano*. Vol. XXVI, 1: 1-14.
- MIRANDA, Alberto (1994): "La formación de palabras en español" Ediciones Colegio de España. Salamanca.
- PEYTARD, Jean (1973): "De la difusión d'un élément préfixal: 'mini'" *Langue française*. 17: 18-30.
- SAPIR, E. (1934): "Iazyk". Moskva – Leningrad.
- SECHE, Luiza (1969): "Elementul de compunere mini-" in *Studii fli materiale privitoare la formarea cuvintelor*. Vol. V: 71-81. București.
- SHANSKII, N.M. (1970): "Affiksoidy v slovoobrazovatelnoi sisteme sovremenno-go russkogo literaturnogo iazyka" in *Issledovania po sovremennomu russkomu iazyku*. Moskva.
- ŠKULTETY, Josef-ŠULMAN, Josef (1981): "Algunas cuestiones sobre los llamados 'semiprefijos' y 'semisufijos' en español" *Zbornik Filozofickej Fakulty University Komenskeho*. XXIX: 147-154.

- STEPANOVA M.D. (1953): "Slovoobrazovanie sovremennogo nemeckogo iazyka". Moskva.
- TRUP, L. (1981): "Los semiafijos" en la prensa cubana actual". *Fremdsprachen (Halle)*. 4: 239-242.
- VARVARO, Paolo (1971): "Questa nostra lingua (Invito allo studio della lingua italiana)". Mori-Palermo.
- VINCENZ, Ileana (1972): "La sémantique des dérivés à préfixes et des composés dans le roumain contemporain" *Revue roumaine de linguistique*. 3: 217/236.